



BALONCESTO

El Barcelona sufrió ante el Unicaja para acceder a las semifinales del "play-off"

45

Deportes

FÚTBOL

El Espanyol cerró ante el At. de Madrid la 34 jornada de Liga

42

FÚTBOL

Stoichkov descarta que el Barcelona pueda ganar el título de Liga

43

XLV Trofeo Conde de Godó-II Open Seat de tenis

No más Muster



DAGOBERTO ESCORCIA
Barcelona

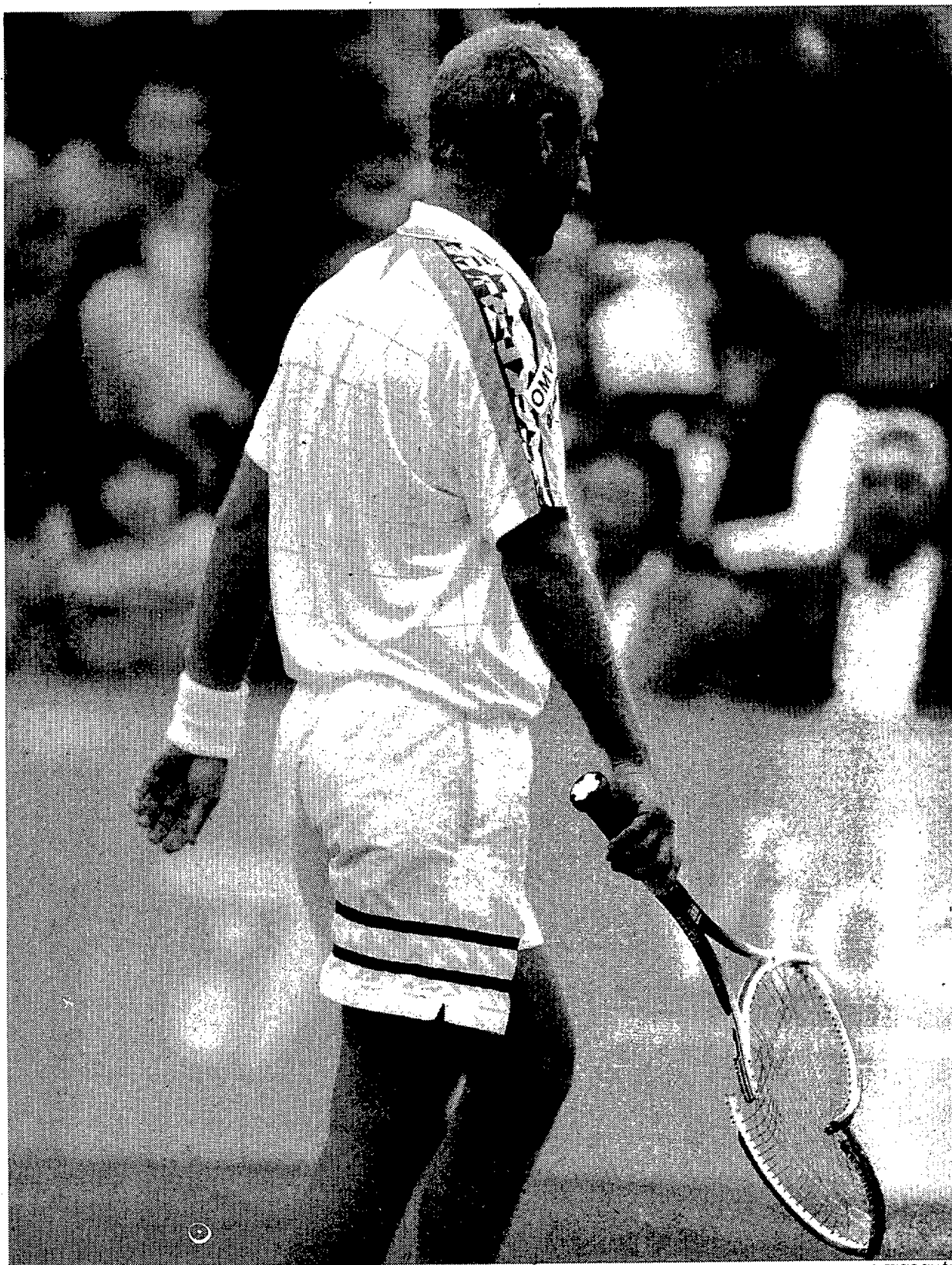
Los aficionados que ayer llenaron la pista central del Tenis Barcelona pudieron ser testigos de un hecho insólito, de esos que sólo ocurre de vez en cuando: ver perder a Thomas Muster. Llevaba el austriaco, segundo mejor jugador del mundo, dos años y doce partidos imbatido en el Trofeo Conde de Godó. Era su campeón. Se había adueñado del torneo en los dos últimos años. Pero se le atravesó el 13. Y lo que tenía que ser su decimotercera victoria consecutiva en tres años, resultó ser su séptima derrota en 120 partidos disputados sobre tierra en los últimos años. La séptima se la aplicó el francés Cédric Pioline, por 7-6 (4) y 6-4, en una hora y 28 minutos. Pioline, que es el último cabeza de serie del torneo (16.º), ahora es el primero.

El francés, finalista en el Open de Estados Unidos en 1993, frustró lo que querían ver muchos aficionados: un duelo entre Muster y Albert Costa. El leridano, no obstante, puede que haya respirado tranquilo. Ayer, desde luego, fue su día. Ganar sin jugar, como le tocó a él porque Marc Goellner no se presentó al estar con fiebre por culpa de una gripe, no gusta pero tampoco disgusta. Y eludir un enfrentamiento con el austriaco siempre es un alivio. Si ayer sumó 12 en su quiniela, hoy puede hacer un 13 millonario, porque si gana a Pioline, al que nunca se ha enfrentado, entrará entre los diez primeros del mundo. El 14, si gana en semifinales. Y el pleno al 15, si gana el torneo.

Pero no lo tendrá fácil Albert ante Pioline. El francés, fue batido por Sergi Bruguera en la final de Montecarlo de 1993, el año en que llegó a cinco finales y las perdió todas. Tiene Pioline un juego de ataque. Saca muy bien y su volea es excelente. Vencer a Muster le debe haber dado más moral. Nunca le había ganado. Estaba 5-0 y todos los encuentros sobre tierra. Ayer conoció el sabor de esa victoria, y se metió en la exigua lista de hombres que han derrotado al austriaco. "Es una gran victoria para mí, porque he ganado a uno de los jugadores más fuertes que ha habido en los últimos años sobre tierra. Además, nunca le había vencido", explicó Pioline.

Muster encontró dos claves a su derrota: "He estado un 20% por debajo de mi nivel y, por otro lado, mi juego está cambiando. Le estoy dando más plano a la pelota y eso se nota", dijo el austriaco, que recibió un "warning" por romper una raqueta al término del primer set que perdió en el "tie-break". La verdad es que no estuvo a su altura habitual, pero eso hay que saberlo aprovechar. Pioline lo hizo. Tuvo más paciencia que Muster desde el fondo de la pista, no se entretuvo con el viento que se levantó por la tarde en Barcelona y golpeó con seguridad y efectividad.

Eficaz, contundente y potente también se mostró Alberto Berasategui en el partido que lo enfrentó a Félix Mantilla, al que venció por 7-6 (3) y 6-1, en 1 hora y 16 minutos. Fue un partido que tuvo en el primer set su mayor interés. Mantilla le dio su apellidado al principio al



PATRICIO SIMÓN

Muster le dio la espalda a la victoria, acabó rompiendo una raqueta y se fue con su primera derrota en tres años

OPINIÓN

Mantilla, el Muster español

■ NO ES NINGUNA exageración. Félix Mantilla es un Muster que está naciendo en el tenis español. La derrota de ayer no le debe preocupar. Tiene que seguir trabajando y mejorar su juego, pero capacidad de sufrimiento y entrega ha demostrado de sobras que posee. Para ganarle un punto a Félix Mantilla hay que sudar sangre y todos sus golpes de fondo son ganadores, tanto cuando pega de derecha como cuando lo hace de izquierda, con una cualidad especial, pega bien en carrera. Lógicamente, tiene que corregir y mejorar algunas cosas de su juego. No tiene que asustarse con el trabajo que le queda por delante. Es joven. Tiene un montón de tiempo y de torneos por delante y ya ha visto que puede ganar a cualquiera. Además, su privilegiada posición en el ranking le debe proporcionar una gran confianza.

¿Qué tiene que mejorar? Para mí, creo que Félix debería sacar más provecho de las pelotas a media pista, tiene que ser más agresivo, tiene que ir a la red. Por otro lado, tiene que lograr que su primer saque vaya a una velocidad de 185 km/h. Un "top-ten" tiene que conseguir esa velocidad y meter un mínimo de cinco o seis aces por partido. El segundo servicio sólo lo mete y debería conseguir que tuviera más mordiente. Puliendo todos estos detalles, Mantilla, que tiene en su derecha y su revés los golpes básicos de su juego, puede aspirar a todo. Incluso a ser el Thomas Muster español. Lo creo de verdad.

ANDRÉS GIMENO

LOS PARTIDOS DE HOY

PISTA CENTRAL A partir de las 12.30 h

- Cédric Pioline (FRA) - Albert Costa (ESP)
- Carles Moyà (ESP) - Andrei Medvedev (UCR)
- Alberto Berasategui (ESP) - Fernando Meligeni (BRA)
- Albert Portas (ESP) - Karim Alami (MAR)

PISTA 1 A partir de las 13.00 h

- PARTIDO DE DOBLES**
- M. Oosting - J. Siemerink contra
 - J. Alonso - J. Balcells
- PARTIDO DE DOBLES**
- L. Lobo - J. Sanchez contra
 - P. Albaño - A. Corretja
- PARTIDO DE DOBLES**
- A. Berasategui - J. Burillo contra
 - D. Johnson - F. Montana o
 - L. Pimek - B. Talbot

ponerse 4-1 por delante, Berasategui le cambió el nombre al ganar cinco juegos consecutivos, y lo concluyeron en el "tie-break". Mantilla quiso resolver en el puño contra puño, y a derechas descubrió que la de Berasategui ayer, por lo menos, parecía una ametralladora. En la segunda manga, Mantilla no existió. Se había desfondado. Lo había hecho correr tanto su rival, que acabó asfixiado.

Berasategui se enfrentará hoy al brasileño Fernando Meligeni, vencedor sorprendentemente del sueco Magnus Larsson, por 6-3 y 7-5, en 1 hora y 18 minutos. Alberto ya conoce el juego de su rival de hoy. Lo ha derrotado en dos ocasiones y sólo ha perdido una vez con él. El tenista vasco lo prefería antes que al sueco. Y es favorito para llegar a la final por la parte baja del cuadro, aunque él cree que no está como en 1994, cuando ganó siete torneos y fue finalista en Roland Garros: "Igualar aquel año es muy difícil. Ojalá pudiera, pero ahora cada partido es una fi-

nal y todos los rivales son durísimos, entre ellos han salido españoles muy buenos. Yo me siento muy bien. Estar con Sabino Padilla me ha ido bien y con mi preparador físico, Ernesto Lapiedra hemos conseguido hacer un buen trabajo. Los calambres me han desaparecido. Ganar a Mantilla me da mucha confianza", explicó Alberto Berasategui.

Carles Moyà, por su parte, ganó un partido de esos que igual lo podía perder. No jugó bien, y ganar jugando por debajo del nivel lo hacen muy pocos. Moyà venció a Arazi por 7-5, 4-6 y 6-1, en 1 hora y 49 minutos. Hoy se enfrentará a Andrei Medvedev, en el encuentro que, sobre el papel, debe ser el más disputado de todos de los de cuartos de final. El único precedente que existe entre Moyà y Medvedev data del año pasado. El balnear cayó en primera ronda. Hoy seguro que será otro partido. Moyà le tiene muchas ganas al torneo. Como Albert Costa y como Alberto Berasategui. Y como Albert Portas. ●

El francés Cédric Pioline, finalista del Open de EE.UU., en 1993, termina con la imbatibilidad de dos años del austriaco